

relacionados con la palabra pecado. Pero el A., que no cita más que dos veces el término ἀμαρτία, y ninguna el verbo σῶζω, dedica una cuidada y rigurosa atención a los investigadores del fenómeno gnóstico.

Finalmente, hemos de decir que A. P. Orbán ha realizado un trabajo meritorio, proporcionando un instrumento de trabajo en el que ha unido a la encuesta terminológica una clara y personal labor exegética.

LUCAS F. MATEO

- V. BLANCO y J. CAMPOS, *S. Ildefonso de Toledo: La virginidad perpetua de Santa María; El conocimiento del bautismo; el camino del desierto* (Santos Padres Españoles I) Madrid, (BAC) 1971, 436 pp. J. CAMPOS e I. ROCA, *S. Leandro, S. Fructuoso, S. Isidoro: Reglas monásticas de la España visigoda. Los tres libros de las "Sentencias"*, (Santos Padres Españoles II), Madrid (BAC), 1971, 545 pp.

La aparición simultánea de estos dos volúmenes de Santos Padres españoles puede calificarse de un suceso importante para la Patrología de área hispana. Por una parte, se ofrece a los investigadores una edición crítica y cuidada filológicamente; por otra, la correcta y agradable traducción, y su facilidad de manejo y entendimiento, llevan consigo el hacer asequible a un gran público los tesoros doctrinales y espirituales de las figuras de más relieve en la época visigoda.

Las tres obras de S. Ildefonso, editadas en el volumen primero, son de suma importancia. *La virginidad perpetua de Santa María*, tan estimada por la tradición posterior, llena de entusiasmo y devoción marianos, puede considerarse como el punto de arranque de la mariología española. Es, además, por su estilo una de las obras más importantes del latín medieval de nuestra patria. La traducción del Prof. V. Blanco ayuda a encontrar en ella el frescor de la teología naciente y del hablar cuidado. Con un amplio estudio de la historia del texto, de su difusión, de las traducciones, de su gramática y de su vocabulario, constituye la edición más perfecta, y diríamos completa, si sobre todo pensando en el gran público, no echásemos en falta una introducción doctrinal, que situase al lector, y alguna nota explicativa. Parecido juicio merecen *El conocimiento del bautismo y El camino del desierto*, traducidos por el P. Campos, quien expone las fuentes doctrinales y la transmisión del texto, pero omite una introducción doctrinal, que sitúe al lector y le haga seguir con más provecho su lectura. Piénsese, p. e., en la importancia que reviste el desarrollo del Credo.

El segundo volumen es la primera edición de los documentos del monacato español en texto bilingüe. Son un claro testimonio de la espiritualidad robusta de la época visigoda, importates para valorar la historia, e importantes también, porque la doctrina contenida en ellas es de valor permanente, como enraizada en el espíritu del Evangelio. Son notables por su concisión y acierto las introducciones, sobre todo en lo que se refiere a la determinación de fuentes, y las referencias patristicas a pie de página. Vuelve a hacerse notar la conveniencia de

una introducción o resúme doctrinal, especialmente a las *Sentencias* de S. Isidoro, dado su carácter sistematizador de la teología dogmática y moral.

Acompañan a la obra índices de lugares bíblicos, nombres y conceptos. Sería de agradecer que en la reedición se adjuntase también el índice de las citas patrísticas.

Con la edición de estos dos volúmenes, la BAC ha conseguido dos objetivos difíciles de unir entre sí: proporcionar un útil instrumento de trabajo a los investigadores y hacer asequible a un gran público los tesoros de la patrología española.

LUCAS F. MATEO

A. PREVOST, *Thomas More (1477-1535) et la crise de la pensée européenne*, Paris, Mame, 1969, 409 págs.

Se trata de un libro de interesante lectura, que se suma a la abundante producción actual en torno a las personas y obra de humanistas cristianos del Renacimiento. Las figuras de Lorenzo Valla, John Colet, Juan L. Vives, Desiderio Erasmo, Tomás Moro, etc., son, entre otros, objeto de creciente atención por parte de autores que se ocupan en hacer, y a veces en rehacer, desde puntos de vista diversos, la historia del pensamiento cristiano en su contexto cultural.

La presente obra es una biografía espiritual de Tomás Moro, expone su pensamiento como humanista y hombre público de su tiempo, e incluye un acertado esquema de sus ideas teológicas. El libro consta de 5 partes y una conclusión. La parte 1.^a, bajo el título de *Iniciación a la cultura*, analiza el medio familiar y cultural que ve nacer la personalidad de Moro, y describe las influencias filosóficas y teológicas que actuarían sobre él. La parte 2.^a —*Los principios del pensamiento morreano*— se detiene a examinar la *Utopía* y la *Carta a Van Dorp*, manifiestos de las concepciones sociales y teológicas, respectivamente, de su autor. La 3.^a parte —*La crisis del pensamiento religioso inglés, 1523-33*— y la 4.^a —*Los valores sometidos a discusión. Estudio especulativo de la crisis*— estudian el Tomás Moro polemista. La parte 5.^a —*El Sabio cristiano*— presenta con cierto detalle los aspectos más íntimos de la conciencia religiosa de Moro, así como sus manifestaciones literarias.

El autor pretende mostrar en todo momento la *unidad* existente entre los diversos aspectos que se encierran en la personalidad de Tomás Moro (el cristiano, el humanista, el político, el hombre de familia, etc.), y la *continuidad* de su pensamiento a lo largo de las variadas etapas de su vida. Las páginas del libro consiguen mostrar que el Moro de la *Utopía* es el mismo de las obras polémicas que pueblan el período final de su actividad. Optimismo y saludable desencanto, tolerancia y rigidez, todo se funde en el tenso equilibrio de un espíritu conocedor de la vida y de los hombres, sensible en alto grado a la llamada de la gracia de Dios y el deber. Prevost nos pinta con acierto los avatares de una conciencia firme en un momento histórico crucial de desintegración y desarrollo. Es una firmeza, callada y elocuente, que habla en 2 registros: el de un